

# El sistema de defensa contra cohetes balísticos en Estados Unidos. El proceso de desarrollo, sus intenciones y las consecuencias negativas

**Luan Xu**

## **Evolución histórica**

ESTADOS UNIDOS INICIÓ EL SISTEMA antimisiles durante la Guerra Fría. En mediados del siglo XX, Estados Unidos desarrolló y dispuso algunos sistemas antimisiles, pero los abandonó posteriormente por su efectividad no esperada. En 1983, el gobierno de Ronald Reagan propuso la Iniciativa de la Defensa Estratégica, es decir, el Plan de la Guerra de las Galaxias. Al terminar la Guerra Fría, la administración de William Clinton puso énfasis en la respuesta contra los posibles ataques de cohetes balísticos procedentes de algunos países del Tercer Mundo. Así, dicha iniciativa de defensa estratégica se convirtió en el “sistema de defensa global contra ataques limitados”. Desde 1993, Estados Unidos empezó desarrollar formalmente el Plan de Defensa contra Cohetes Balísticos, incluido en el Sistema Nacional de Defensa contra Cohetes Balísticos (NMD) y en el Sistema Regional de Defensa contra Cohetes Balísticos (TMD). A principios de 1996, el gobierno de Clinton decidió transformar el “plan de preparación técnica” en el “plan de preparación para la instalación”, y se dedicó a desarrollar las diversas tecnologías del NMD para efectuar pruebas globales en 1999. En julio de 1998, el informe del Comité Rumsfeld, asignado por el Congreso, señaló que con la rápida proliferación de la tecnología en cohetes balísticos en el mundo, Corea del Norte, Irán e Iraq solamente necesitarían cinco años y 10 años, respectivamente, para construir los cohetes balísticos de largo alcance que podrían causar grandes destrucciones en Estados Unidos, y propuso acelerar la construcción del sistema de defensa antimisiles. Poco después, so pretexto del lanzamiento del cohete balístico *Dai Putong I* de Corea del Norte, Estados Unidos aceleró notablemente el desarrollo del sistema antimisiles. En septiembre de 1998, el congreso

americano aprobó una moción exigiendo al Departamento de Defensa que evaluara la construcción de TMD en Asia Oriental e hiciera propuestas concretas. En enero de 1999, el gobierno de Clinton decidió impulsar el plan de NMD y el Pentágono preparó un plan para terminar la construcción de dicho sistema en 2005, utilizando 10 mil 500 millones de dólares. En marzo del mismo año, el Congreso aprobó otra propuesta, en la que exigió la instalación del sistema antimisiles si lo permitían las condiciones tecnológicas. En julio de 1999, el presidente Clinton firmó el Acta del Sistema de Defensa Nacional contra Cohetes Balísticos y anunció que más tarde decidiría la instalación del sistema NMD. En 2000, Estados Unidos realizó tres pruebas de intercepción contra cohetes balísticos, pero sola una logró su propósito. Debido a la restricción tecnológica y la oposición internacional, el presidente Clinton anunció la suspensión temporal del sistema NMD en septiembre de 2000, dejando la decisión definitiva al nuevo gobierno.

Desde que subió al poder en enero de este año, el presidente George Bush expresó varias veces que va a desarrollar e instalar cuanto antes el sistema de defensa contra cohetes balísticos, tanto para defender el territorio nacional como proteger los intereses estadounidenses en el exterior y a los aliados, y no sólo se instalará el sistema de intercepción desde las bases terrestres, sino desde las bases espacial y marítima. En 1° de mayo, el presidente Bush dijo, en la Universidad de Defensa Nacional, que Estados Unidos tiene que cambiar el Tratado de Cohetes Anti-Balísticos (ABM) con el fin de construir un sistema de defensa global contra ataques de cohetes balísticos. El gobierno de Bush adelantó la fecha de la instalación de dicho sistema cuya instalación fundamental terminará en 2004, construyendo 10 equipos de intercepción contra cohetes balísticos en Alaska. El 8 de mayo, el secretario Rumsfeld anunció un nuevo plan para fortalecer el poder militar estadounidense en el espacio. Dicho plan es más amplio que el sistema contra cohetes balísticos, en el que no sólo plantea instalar el NMD, sino evitar los ataques hacia los satélites militares americanos, para lo cual propone estudiar las operaciones espaciales.

## **II. Intenciones principales**

El propósito de Estados Unidos al desarrollar y construir el Sistema de Defensa contra Cohetes Balísticos es enfrentar las amenazas cada vez más graves procedentes de los “países pícaros”: Corea del Norte, Irán e Iraq. Sin embargo, la comunidad internacional considera que lo dicho por Estados Unidos exagera prácticamente la llamada “amenaza de cohetes balísticos”. Las intenciones reales de Estados Unidos son las siguientes:

*Primero*, conseguir la supremacía militar absoluta en el siglo XXI. Al terminar la Guerra Fría, Estados Unidos se convirtió en la única superpotencia del mundo. Éste, según su perspectiva, atraviesa por un “periodo estratégico”, en el que por ahora no enfrenta adversarios con el igual poder en el mundo, pero después de 2015 Rusia y China podrán constituir desafío o amenaza global para Estados Unidos, por lo tanto, enfrentándose a las fuerzas estratégicas de Rusia y China, el mantenimiento de la supremacía absoluta en lo militar mediante desarrollar el sistema de defensa contra cohetes balísticos constituye una medida estratégica importante para Estados Unidos, con el fin de sostener la posición de superpotencia única. Estados Unidos es un país que necesita “enemigos y amenazas”. Con la desaparición del viejo enemigo, necesita encontrar e inventar al nuevo enemigo, si no encuentra un adversario del mismo poderío, hace falta decir que cierto país será un grande rival en el futuro cercano. Estados Unidos necesita “enemigos y amenazas” para orientar su ofensiva y demostrar su papel y valor correspondientes a una superpotencia.

*Segundo*, aprovechando los fondos y las tecnologías de los países aliados, intentará involucrar más a éstos en el sistema de seguridad internacional dirigido por Estados Unidos. El desarrollo del sistema de defensa contra cohetes balísticos, es una obra que necesita mucho tiempo y fondos. Según algunos informes de estudio, en los últimos años Estados Unidos ya gastó varios miles millones de dólares para desarrollar dicho sistema. Más adelante, los gastos en este terreno serán cifras astronómicas, y además, Estados Unidos no cuenta con ventaja en todos los terrenos de la alta tecnología. Después del fin de la Guerra Fría, las discordias y el alejamiento de los países aliados con Estados Unidos son cada vez más notables. Con la participación de los aliados en el desarrollo y la construcción de dicho sistema antimisiles, se complementarán las insuficiencias de los fondos y las tecnologías que tiene Estados Unidos, y también se mantendrá

y aumentará la dependencia de ellos hacia Estados Unidos.

*Tercero*, mantener la supremacía tecnológica de Estados Unidos y proteger los intereses de las industrias militares. Actualmente ha surgido una transformación sustancial en el terreno militar, y el plan de la defensa antimisiles se ha convertido en un elemento importante en la transformación militar de las fuerzas armadas estadounidenses. Las tecnologías que se necesitan en el desarrollo de dicho plan, tales como informática, espacial, de materiales, son fundamentales; la teoría del impacto causado por la energía móvil y orientada en ese sistema de defensa podrá ser la base teórica para futuros armamentos; el sistema de defensa antimisiles con base espacial constituirá una real posición superior en las futuras guerras, y el sistema C4ISR será indispensable en el desarrollo de la defensa antimisiles porque forma sistema de nervios para el ejército en la época informática. Sin duda alguna, con dicho plan, Estados Unidos podrá elevar en gran medida su capacidad ofensiva estratégica, ya que ese plan, llamado “defensivo”, se puede cambiar por un ofensivo cuando lo requieran las circunstancias.

La economía estadounidense es una economía con carácter bien militarizado, y las investigaciones y el desarrollo en la defensa nacional y los pedidos de armamentos desempeñan un papel importante y irremplazable para mantener y elevar la competencia en lo tecnológico y lo económico. El sistema de defensa contra cohetes balísticos involucra muchas ramas de las industrias militares, y dichas industrias tienen muchas relaciones con el poder político, por lo tanto, el desarrollo del sistema antimisiles se ha convertido en un eslabón importante para que Estados Unidos consiga y mantenga la supremacía tecnológica y satisfaga las necesidades de las industrias militares; a través de esto, Estados Unidos obtendrá grandes intereses tecnológicos y comerciales.

*Cuarto*, debilitar a Rusia, posiblemente a China, involucrándolas en esa carrera armamentista. Algunos analistas consideran que la ex Unión Soviética fue derrotada prácticamente en la Guerra Fría por la carrera armamentista tan gastada entre las dos superpotencias. Con el nuevo plan antimisil americano, que puede involucrar otra vez a Rusia en una carrera armamentista, Estados Unidos podrá lograr el propósito de debilitar más a Rusia y evitar que ésta se recupere y resurja como un rival fuerte. China, desde más de 20 años, se ha venido dedicando a

desarrollar su economía y ha logrado grandes progresos en la mejora en la vida social del pueblo. A pesar de que China cuenta con poca cantidad de armas nucleares para su propia defensa, e insuficientes e inferiores frente a las de Estados Unidos, no le conviene participar en la carrera armamentista, pues gastará más recursos y perjudicaría su objetivo primordial, que es lograr mayor desarrollo socio-económico.

### III. Consecuencias graves

En el mundo actual, la mayoría de los países tienen la voluntad de mantener la paz y promover el desarrollo. Pero, aun contra la corriente histórica, Estados Unidos acelera el desarrollo del sistema antimisiles, lo cual ejercerá, sin duda alguna, efectos negativos y causará graves consecuencias a la situación internacional.

1. *Rompe el equilibrio estratégico global y regional.* La multipolaridad es una tendencia inevitable del mundo actual, y la nueva estructura internacional está en formación. A Estados Unidos no le basta contar con los arsenales nuclear y convencional más grandes y sofisticados en el mundo, sino que intenta desarrollar el sistema de defensa contra cohetes balísticos para alcanzar más ventajas estratégicas y decisivas, y contener y enfrentarse a otros países. La historia ha demostrado que la seguridad entre los países es recíproca y la seguridad propia, establecida en la confianza mutua y en la seguridad recíproca, podría ser una seguridad real y prolongada. El intento de Estados Unidos muestra su mentalidad arraigada de la Guerra Fría, y tendrá repercusiones negativas en el equilibrio estratégico y la estabilidad tanto internacional como regional.
2. *Viola los tratados del control militar internacional y promueve la carrera nuclear de nuevo contenido y nueva forma.* Actualmente hay varios tratados de control militar, entre ellos, el Tratado de Cohetes Anti-Balísticos (ABM), con significado importante para mantener el equilibrio estratégico y la estabilidad global y promover el desarme nuclear, cuyas

restricciones principales consisten en las áreas de instalación de cohetes antibalísticos, su cantidad, características, la renovación del sistema y la transferencia. El desarrollo y la instalación del sistema antimisiles estadounidense romperá las restricciones del Tratado de Cohetes Anti-Balísticos. Estados Unidos ya propuso negociar con Rusia y revisar dicho Tratado, si lo rechaza Rusia Estados Unidos se retirará del Tratado. El Tratado ABM, firmado por Estados Unidos y la ex Unión Soviética en 1972 en condiciones en que las dos partes contaban con el mismo poder militar, inclusive, la última mantenía cierta ventaja en las armas ofensivas nucleares, ha sido considerado desde hace tiempo como la base angular del mantenimiento del equilibrio estratégico entre los dos países y el mundo. Si Estados Unidos revisa o se retira de dicho Tratado, provocará una carrera entre las armas ofensivas y defensivas. Rusia ya expresó que si Estados Unidos desarrolla NMD, empezará a desarrollar armas ofensivas estratégicas, lo cual será más rápido y barato. También el proyecto estadounidense hará que el espacio se convierta en nueva base y nuevo campo de competencia, presentándose a la humanidad la amenaza de una nueva carrera armamentista espacial y de alta tecnología.

3. *Afecta gravemente los mecanismos internacionales de control militar y contra proliferación.* El desarme nuclear es un requisito para obtener el apoyo de los países no nucleares y consolidar los mecanismos internacionales de control militar y contra proliferación. Gracias al proceso del desarme nuclear, la comunidad internacional logró en 1995 la prolongación indefinida del Convenio de No-Proliferación de Armas Nucleares, y en 1996 la firma del Convenio sobre la Prohibición Total de las Pruebas Nucleares. Estados Unidos, país que cuenta con los arsenales mayores de armas nuclear y convencional en el mundo exige a otros países, por una parte, obedecer el Régimen de Control sobre Misiles y Tecnologías (MTCR), y se dedica, por otra, a desarrollar con mayor esfuerzo el sistema antimisiles, lo cual muestra la doble moralidad de la política exterior de Estados Unidos y la irresponsabilidad ante el control militar internacional. En 1999, el senado norteamericano rechazó rectificar el Convenio sobre la Prohibición Total de las Pruebas Nucleares, lo que

causó gran revés a los esfuerzos de la comunidad internacional durante más de 30 años. El intento de desarrollar el sistema de defensa contra cohetes balísticos, perjudica aún más a una serie de mecanismos internacionales sobre control militar y de no-proliferación, y aumenta las diferencias existentes entre Estados Unidos y los países medianos de tecnología nuclear, así, estos países van a reflexionar sobre su participación en el proceso del desarme nuclear y podrán revalorizar su estrategia y la disposición de sus fuerzas nucleares.

4. *Perjudica en gran medida la paz y estabilidad de Asia Oriental, y afecta al desarrollo normal de las relaciones entre Estados Unidos y China.* En febrero de 1998, Estados Unidos y Japón llegaron al acuerdo sobre el establecimiento del sistema de defensa contra cohetes balísticos en Asia Oriental. Hasta la fecha, Japón no ha reconocido la historia de sus invasiones a otros países durante la segunda Guerra Mundial, y ahora se ha expresado en términos muy ambiguos respecto a las “situaciones alrededor” de la Nueva Orientación sobre la Cooperación en la Defensa Nipo-Americana y se dedica a desarrollar el sistema regional antimisiles (TMD) junto con Estados Unidos, lo que acelera los pasos del Japón para convertirse en potencia militar. Taiwan ya ha recibido más de 200 unidades de misil *Patriot II* y está por conseguir otros nuevos modelos más sofisticados. Algunos congresistas americanos abogan porque se proporcione a la isla el sistema de defensa contra misiles balísticos, y al respecto el gobierno americano ha expresado que no se descarta dicha posibilidad. Si Estados Unidos incluye a Taiwan en ese sistema regional antimisiles, será una grosera intervención en los asuntos internos de China y causará un grave retroceso de las relaciones chino-americanas. Algunos dicen que el sistema antimisiles es nada más un sistema de defensa y Taiwan tendrá el derecho a defenderse, ya que el continente chino cuenta con muchos misiles que amenazan a la isla. Este dicho está contra los compromisos del gobierno estadounidense: hay una sola China en el mundo, Taiwan es una parte de China y el problema de Taiwan es asunto interno de China. China está dispuesta a reunificar la patria a través de la paz, pero no va a descartar el empleo de la fuerza militar para evitar la

escisión de la patria. No importa la forma en que Estados Unidos proporcione a Taiwan la defensa antimisiles, dicha acción significa más apoyo a los “independentistas” en sus intentos.

China sostiene decididamente que debe destruir completamente todas las armas nucleares y de destrucción masiva, y promete que no empleará primero las armas nucleares en cualquier momento y en cualquier condiciones, sobre todo contra los países no nucleares. Además, se opone al desarrollo del sistema de defensa contra cohetes balísticos promocionado por Estados Unidos y llama a la comunidad internacional para evitar el desequilibrio estratégico global y el peligro de una carrera armamentista en el espacio. China toma dicha posición, no como dicen algunas personas debido a que está preocupada por la capacidad debilitada de sus misiles por el sistema antimisiles norteamericano, por su voluntad del mantenimiento de la seguridad y la estabilidad internacional y por el éxito del control armamentista y del desarme mundial. También espera que todos los gobiernos y los pueblos se puedan enfrentar concienzudamente a este nuevo y gran desafío a la seguridad internacional.